

Declarará la Junta

Argentina, muy El Sol

Lejos de la Democracia

SANTA CRUZ, Bolivia, 25 de septiembre (AFP, Latin).— "Sólo Dios sabe exactamente en qué momento se llamará a elecciones" en Argentina, declaró aquí el comandante de la Armada y miembro de la junta de gobierno de ese país, almirante Emilio Eduardo Massera.

El jefe militar, que visita esta ciudad especialmente invitado por el gobierno y fuerzas armadas de Bolivia, concedió un reportaje exclusivo al enviado especial del matutino "Presencia" de La Paz.

Massera añadió que antes de retornar a la democracia en su país "deben cumplirse muchos objetivos nacionales" No especificó cuáles son esos objetivos. Manifestó sí, que "nuestro espíritu es esencialmente democrático", pero pidió "que no nos apuren, si no la solución no será la deseada para la nueva república que deseamos para todos los argentinos".

En Buenos Aires, los comandantes en jefe de las tres fuerzas armadas argentinas inician hoy la segunda mitad de camino del proceso de reorganización nacional" que conducen desde el 24 de marzo de 1976 y que los tendrá como principales gestores hasta la misma fecha de 1979.

Los documentos iniciales emitidos por las fuerzas armadas tras el derrocamiento de la presidenta María Estela Perón, establecieron que la autoridad máxima del gobierno estaría en manos de la junta militar, integrada por los titulares de Ejército, Marina y Aviación

Asimismo se indicó que el teniente general Videla, el almirante Emilio Massera y el brigadier Orlando Agosti, seguirían al frente de sus armas hasta el 24 de marzo de 1979, es decir hasta tres años después del pronunciamiento que les llevó al poder.

A 18 meses del derrocamiento del caótico régimen peronista, los tres comandantes en jefe han alcanzado varios de los objetivos prioritarios que fundamentaron la ruptura del sistema constitucional, y se hallan abocados a la resolución de los problemas que restan en su marcha hacia una "democracia justa, estable, moderna y republicana".

Las fuerzas armadas, luego de presenciar durante 20 meses el desmoronamiento del gobierno de María Estela Perón, procedieron en la madrugada del 24 de marzo de 1976 a reemplazarlo con una sencilla operación que incluyó el apresamiento de la mandataria a bordo de un helicóptero y su reclusión, hasta hoy, en dependencias militares.

El golpe, fruto de un aceitado operativo prebélico, no desencadenó el maremoto de barricadas y resistencia civil armada que los peronistas más fanáticos prometían.

Los militares que se cuidaron de caer en el revanchismo antiperonista que signó a la "revolución libertadora" en 1955, se limitaron a apresar a las figuras notorias y responsables de la corrupción en el gobierno y los sindicatos, y apuntaron sus mayores esfuerzos en aplastar a la guerrilla izquierdista.

Excelsior

Antes de Volver a la Democracia, Argentina Cumplirá Otros Objetivos Nacionales: Massera

SANTA CRUZ, Bolivia, 25 de septiembre. (AFP y DPA).— "Sólo Dios sabe exactamente en qué momento se llamará a elecciones" en Argentina, declaró hoy aquí el miembro de la junta militar argentina y comandante de la Armada, almirante Emilio Massera.

El alto jefe militar, que visita esta ciudad especialmente invitado por el gobierno y fuerzas armadas de Bolivia, concedió un reportaje exclusivo al enviado especial del diario Presencia, de La Paz.

Massera añadió que antes de retornar a la democracia en su país "deben cumplirse muchos objetivos nacionales" que no especificó. Manifestó que "nuestro espíritu es esencialmente democrático", pero pidió "que no nos apuren, si no la solución no será la deseada para la nueva república que deseamos todos los argentinos".

Entretanto, en México, el ex ministro del Interior argentino bajo el gobierno del Presidente Héctor Cámpora, Esteban Righi, reaccionó enérgicamente ante la decisión del gobierno argentino de confiscar sus bienes y privarlo de los derechos cívicos. Dijo que la medida, más allá de privarlo de bienes que no tiene, es una maniobra que intenta descalificarlo al ser puesto en una misma lista, junto a otros ciudadanos de bien como Héctor Cámpora, con "aventureros" como José López Rega.

Righi califica la intención gubernamental argentina como un procedimiento similar a los practicados en la Alemania nazi y en la Italia fascista.